

AUDIENCIAS PÚBLICAS DE CASOS EN TRUJILLO  
PRIMERA SESIÓN  
25 DE SEPTIEMBRE DE 2002  
9:00 A.M. A 1:00 P.M.

Caso número 1: **Santos Felipe Naves Parimago/Huacas Corral**

Testimonios de Santos Parimago y Maritza Naves Parimago

Doctor Salomón Lerner Febres

Señoras, señores, se inicia la primera audiencia pública de la Comisión de la Verdad y Reconciliación en la ciudad de Trujillo el día de hoy, 25 de septiembre de 2002.

La Comisión invita a la señora Santos Parimago De Naves y a la señora Maritza Naves Parimago se aproximen al estrado para brindar su testimonio. Ruego a los señores testimoniantes y a todos los asistentes se pongan de pie para la promesa solemne.

Señora Maritza Naves Parimago, señora Santos Parimago De Naves, ¿formulan ustedes promesa solemne de que su declaración la harán con honestidad y buena fe, y que, por tanto, expresarán sólo la verdad en relación con los hechos relatados?

Testimoniantes

Sí.

Doctor Salomón Lerner Febres

Muchas gracias, pueden tomar asiento.

Ingeniero Carlos Tapia García

Señora Santos Parimago, señora Maritza Naves Parimago. Los comisionados acá presentes, el público y los medios de comunicación, por medio de los cuales ustedes van a dar su testimonio ante todo el país, les agradecemos haber venido. Escucharemos atentamente lo que a continuación van a decir. Los invitamos a que den su testimonio, con toda comodidad y tranquilidad, en este ambiente en el que la verdad se va abrir paso. La invitamos a iniciar su testimonio. Muchas gracias.

Señora Maritza Naves Parimago

Bien, gracias, agradezco a los comisionados y al público que me permita presentarme y dar mi testimonio. Mi nombre es Maritza Naves Parimago, hermana del que fue ejecutado, el profesor Santos Felipe Naves Parimago. Pues, bueno, él fue profesor... que laboraba en la escuela 1627 del caserío Casa Blanca. Fue un buen profesor, abnegado. También colaboraba con los de la comunidad. Fue una persona muy buena.

Un 19 de agosto de 1992, el Ejército Peruano llegó a mi domicilio, siendo las 5:30 de la tarde. Lo sacaron de mi casa rumbo al distrito de Ambamarca que pertenece a la provincia de Santiago de Chuco. Que... llegaron a las 5:30 de la tarde. Estuve presente con mi prima y, forzando las puertas de mi casa, lograron entrar a mi domicilio, sacando dinero, también cosas de valor como fueron una radio, una grabadora, una cámara fotográfica y dólares también... una cantidad de \$ 400.00.

En ese momento llegó mi hermano y el que estaba comandando esa patrulla. Le pregunto por sus documentos, pero ellos ya lo habían cogido anteriormente... él lo había dejado en la casa. Entonces, mi hermano le dijo que le permitieran entrar al cuarto para sacar sus documentos y, en eso, el que estaba comandando le dijo que fuera rápido. Él entró, no encontró los documentos. En eso, lo forzaron a ir con ellos. Le dijeron que si no iba a ir, le iban a matar. También nos tenían amenazados a nosotros. Que... no nos podíamos mover para ningún lado. En eso, pasarían como veinte a treinta minutos lo forzaron y lo llevaron. Le decían que le iban a dejar regresar, pero no fue

así, lo mataron en el lugar denominado Huacas Corral, donde mi hermano encontró el cadáver.

Él me prometió regresar, pero no fue así. Él no regresó. Entonces, pasó un día y esperaba su regreso, pero no regresó. Entonces, ahora voy a dar pase a mi mamá, que... ella fue quien pudo presenciar el resto de lo que pasó.

Señora Santos Parimango de Naves

Yo estuve en una cosecha de papa y mi hijo trabajaba en la escuela, llegó así a almorzar al lugar donde yo estaba cosechando la papa y, de ahí, fue a las 4:00 de la tarde que... se regresó a mi casa. Entonces, yo me quedé con la gente, pagándoles. Entonces, él se vino ya. En eso de las 5:00 de la tarde, asomó mi sobrina y me dijo: «Ha llegado el Ejército y ya lo llevan al profesor». En ese momento, yo me vine corriendo a ver a mi hijo y saber por qué lo llevaban, entonces asome cerca a mi casa y vi que lo llevaban a mi hijo por una quebrada que se llama Oruanda. Yo corrí a darle alcance, de ahí se compartieron los militares llevándole a mi hijo, lo adelantaron y a mí me esperaron cuatro, entonces los cuatro me dijeron: «A donde va». Yo les pregunté: «¿A dónde llevan a mi hijo?... déjenme hablar con mi hijo, ¿por qué lo llevan?, yo quiero saber por qué lo llevan».

Ellos me dijeron: «Tú no entiendes, regresa a tu casa, tú hijo va volver más tarde, o mañana, porque va a enseñarnos el camino que se va a Andamarca... tú porque te alteras, si tu hijo va volver». Entonces, yo insistía: «Que... me dejen hablar con mi hijo», quería saber por qué lo llevaban. Entonces, dijo uno de ellos: «Mátalo, mátalo a esta señora porque no entiende, mátalo».

Entonces, él ha volteado con el fusil y me ha dado en el brazo izquierdo con todas sus fuerzas y me arrojó al suelo.

Entonces de ahí, lloraba mi hija que escuchó y decía que me dejen. «Dejen a mi madre, dejen a mi mamá». Ellos escucharon y uno de ellos me levantó y le dijo a mi hija: «Llévalo si no quiere que le maltratemos a tu madre, sino lo mataremos, llévalo a tu casa». Y me dijo: «Si tú quieres hablar con tu hijo, el viernes te vas a la Cuchilla a Huamachuco para que hables con tu hijo».

Entonces, yo me fui a hablar con los Derechos Humanos a pedir que me auxilien, que me ayuden a investigar sobre mi hijo, entonces, por intermedio de ellos pude entrar, porque no me dejaban entrar al ejército. Entonces, fui a hablar con el Comandante, le dije: «¿Por qué lo han llevado a mi hijo, si no tiene ninguna culpa?», entonces me dijo: «Yo he mandado a mis hombres porque hay novedades». «Dicen que están matando por ahí y a mi hijo lo han llevado y no sé en que lugar está y no sé donde buscarlo». «Ahora, —me dijo— yo he mandado a mis hombres para que vayan a investigar y no he mandado para que maten; espérenme, dame tiempo, dame cuatro días para que yo investigue y de ahí te estaré avisando». Hasta ahora no sabemos nada. Esto es lo que puedo decir, mi hija continuará comentando.

Señora Maritza Naves Parimango

Bueno, siguiendo así, fue un 27 de agosto que nos llegamos, o sea nos avisaron que mi hermano estaba muerto en Huacas Corral, eso presencié la muerte de mi hermano mi hermana Teresa, la cual no ha podido venir a dar su testimonio porque está esperando su bebe, pero lo ha perdido por viajar de Cachiscaran a Huamachuco a dar el testimonio y ahora se encuentra delicada. El doctor ha dicho que se cuide un mes, eso es el motivo porque ella no esta aquí presente, su declaración la voy a dar yo. Pues, fue un 27 de agosto que mi hermana fue en busca de mi hermano, porque nos dieron razones que estaba muerto en Huacas Corral.

Entonces, la gente de ese caserío no quería dar razón en qué lugar se encontraban los cadáveres. Entonces, mi hermana se hizo pasar por comerciante, donde a unos señores que vivían cercano al lugar donde habían matado. Le llegó como comerciante y ellos lo habían comentado que habían matado al Profesor de Casa Blanca: «Lo han matado ahí, junto a tres personas más». Fue... donde mi hermana concurrió al lugar y ahí fue encontrado mi hermano con tres cadáveres más... donde reconoció mi hermana a mi hermano que... él tenía una rotura en el cráneo en la parte izquierda, también estaba un brazo fracturado.

Él, también, tenía un diente canino con funda de oro que no estaba... lo habían sacado el ejército. Lo encontramos semidesnudos, las manos con tinte azul, aparecido de tampón... y ella recogió con gente Evangélica... que había una iglesia por ahí cerca y le ayudaron. Entonces, fue que trasladó el cadáver al cementerio de Tambillo... es un caserío donde fue enterrado mi hermano que... terminó

a las siete de la noche, es un poco distanciado del lugar donde lo encontró y, después, fue así que volvimos a denunciar a los Derechos Humanos. Los Derechos Humanos denunciaron penalmente al Comandante del Ejército de Huamachuco y hasta la fecha no sabemos nada, nunca se supo si habían investigado y se quedó impune hasta ahora que nuevamente estoy dando mi testimonio.

Y agradezco a APRODEH por permitir y ayudarme a seguir adelante con este objetivo, tal vez de buscar la verdad y la justicia, para todos... no solo para mí, sino para todos los que fueron afectados. Con estos asesinatos, que fueron bastantes, el ejército también fue matando a niños de tres años, ocho meses de nacidos... y quiero justicia y que se encuentre la verdad. Nada más y les agradezco a ustedes.

Ingeniero Carlos Tapia García

Señora Santos, señora Maritza, queremos agradecerle la valentía que han tenido de participar de esta audiencia, de dar su testimonio que, seguramente, va a servir para llegar a los medios y sensibilizar a toda la opinión pública del país sobre la gravedad de los sucesos ocurridos en Huamachuco y también para que la Comisión de la Verdad pueda cumplir con eficiencia el mandato que se nos ha dado. Muchísimas gracias por haber venido.